

LUIS FIGUEROLA-FERRETI:

“Tengo un enorme sentido de la urgencia del tiempo y valoro mucho lo que tardaría en aprender”

A Luis Figuerola-Ferreti se le conoce por su Verbena de la Moncloa radiofónica junto a Javier Capitán y a su reciente La Verbena de Telemadrid, interpretando a los más famosos personajes, algunos de su creación como Doña María o Braulio, otros imitación de los más conocidos políticos. Su cada vez mayor presencia en nuestros hogares hacen de Luis Figuerola-Ferreti un importante especialista en sociología y psicología de nuestro entorno. Como es nuestra costumbre, le traemos a nuestras páginas por charlar con él de tecnología y otras cosas.

Además, y como responsable de su propia agencia de publicidad, Luis es, por razones profesionales, un gran comunicólogo.

BIT: *Luis, ¿has notado esa enorme evolución tecnológica de la última década y media?*

Luis Figuerola-Ferreti: Indudablemente, en el ámbito publicitario, que es el que profesionalmente mejor conozco, en la materialización de la creatividad publicitaria, las nuevas tecnologías han supuesto un salto importante hacia adelante. Podríamos decir que han modificado el perfil del profesional. Este proceso ha acelerado la materialización de la publicidad, aunque básicamente no haya modificado las neuronas de los creativos, que siguen siendo las mismas.

BIT: *¿Has notado, por ello, que tu vida haya cambiado?*

L.F.F.: Otra cosa distinta es que yo haya cambiado con todo esto. He de confesar que yo soy uno de los que, quizá por miedo o por falta de cultura básica, o porque soy de letras, a la hora de enfrentarme y utilizar la informática soy un desastre. Si ya es difícil, por mi forma de ser, que controle una agenda personal, cuánto más aprender con rigor algo que me encantaría: un ordenador personal con el que organizar mi vida y mi trabajo. Vamos, que soy un auténtico



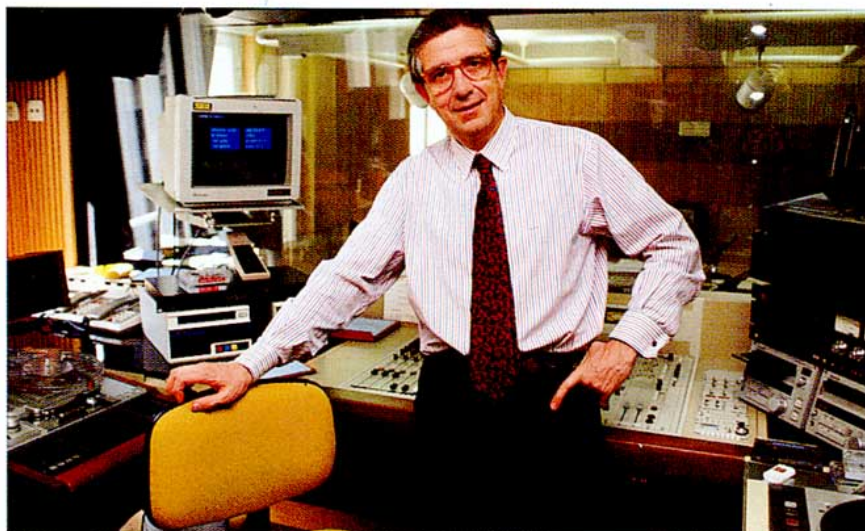
ignorante de lo que tecnológicamente es avanzado. Por otro lado, tengo un enorme sentido de la urgencia del tiempo y valoro mucho lo que tardaría en aprender estas cosas.

BIT: *Para que nos hagamos una idea, ¿qué es lo que utilizas a diario más avanzado tecnológicamente?*

L.F.F.: Pues, qué te diría yo, mi máquina de afeitar, la radio. Debo reconocer que, a pesar de que parte de mi actividad actual la desarrollo en la radio, no me hables de lo que es el sonido digital, ni transmisión vía satélite, ni nada de esto. Me acuso y entono el mea-culpa.

BIT: *Sin embargo, cuando para quienes te seguimos en la radio, interpretas a tu per-*

“Mis personajes todos tienen su lenguaje propio. Como hombre de publicidad he aprendido a mentir en todos los frentes”



"Hemos olvidado lo mucho que se trabajaba antes en España. Me da la impresión de que, en este país, nos hemos hecho muy 'señoritos'"

sonaje Braulio, "Subsecretario de Tecnología", utiliza un lenguaje que induce al oyente a pensar que sí domina y te preocupa el mundo de la ciencia y la técnica.

L.F.F.: ¡Lo que son las cosas! Porque es más bien al contrario. En lo que de verdad me defiendo es en el dominio de las letras. Han sido y son mi fuerte de toda la vida y no las matemáticas o las ciencias. Me da rabia, pero es así. En lo que señalas de mis personajes, es cierto que todos tienen su lenguaje propio. Como hombre de publicidad he aprendido a mentir en todos los frentes. Igual se puede hacer un buen discurso para el Presidente de Iberdrola que para alguien que vaya a ingresar en la Real Academia. Hay gente que, por su dominio del lenguaje, parece saber mucho más de lo que sabe. Pero son cosas primarias, que no son sino coger la espuma de las noticias de los periódicos.

BIT: *Hablemos de ciencia y tecnología en España ¿te preocupa que nos estemos quedando anclados en la "rosca de chapa" y estemos perdiendo el dominio de tecnologías más importantes?*

L.F.F.: En primer lugar, debo reconocer mis insuficientes conocimientos en este área, para detectar el pulso del país en estas cosas. Recojo la idea que me proyecte el sentir general. Personalmente, creo que este país se ha hecho muy frívolo y que aquella divinización que yo percibía de pequeño hacia "los hombres de provecho", que entonces eran ingenieros, a esta postergación que ahora tiene en España el técnico y el científico, hay un término medio del que hemos huido. Es muy sintomático que hoy

en día cualquiera sabe el nombre de tres presidentes de banco y pocos el de dos investigadores. Los chavales de 18 años saben quién es Mario Conde sin duda, y no quién es Mariano Barbadic, por ejemplo.

BIT: *¿Por qué crees que ocurre?*

L.F.F.: Quizá estemos acostumbrados a que todo se nos solucione desde el punto de vista técnico, y no valoremos lo que cuesta hacer las cosas. Insisto en que la sociedad es demasiado frívola y olvida la trascendencia de las cosas. Recuerdo la campaña del Canal de Isabel II sobre la sequía, que nosotros llevamos. La gente ni sabía ni le preocupaba lo qué había detrás del grifo de la pared. La vida en general es tan fácil, la técnica tan barata, que ya no valoramos lo que vale hacer las cosas, y menos lo que hay de talento y creatividad detrás. Y todo esto es una pena.

BIT: *De este concepto abstracto de tecnología, pasemos a lo que se hace en España.*

L.F.F.: Desde mi punto de vista, como responsable de una empresa de publicidad, sí que da mucha rabia la multinacionalización de nuestras empresas, pues noto que hay productos que difícilmente puede tratar mejor una empresa de fuera. Si se trata de comunicar, difícilmente va a venir alguien de Massachusetts a contarme cómo hacerlo en España. Supongo que en tecnología no es exactamente igual y no puedo opinar con el mismo conocimiento de causa.

Algo que me preocupa son los costes de nuestros productos. Tendríamos que lograr que lo que se fabrique en España no sea más caro que lo que se puede hacer fuera. Los años de crecimiento económico nos han llevado a una sociedad muy blanda, que ha llegado muy fácilmente a un nivel de bienestar al que nos hemos abrazado, y hemos olvidado lo mucho que se trabajaba antes en España. Me da la impresión de que, en este país nos hemos hecho muy "señoritos", y probablemente ése sea uno de los orígenes de nuestros males.

Pero, respondiendo a tu pregunta, y aún reconociendo mi desconocimiento, no sé si nuestra débil infraestructura tecnológica es o no defecto de origen político, o un simple correlato económico y social de lo que es nuestro puesto en el mundo. Lo que sí creo es que ha habido una mella tremenda de la moral de trabajo de este país. En algún momento fuimos un pueblo trabajador y ahora somos un pueblo burgués y sin ningún espíritu de sacrificio. **bit**

"Hoy en día cualquiera sabe el nombre de tres presidentes de banco y pocos el de dos investigadores"